



Universidad Motolinía
del Pedregal



Facultad de Arquitectura
y Diseño Interior • UMP



FUNDACIÓN DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO INTERIOR

Documento
conmemorativo



ÍNDICE

pag.

- 02 Discurso de la Rectora - Mtra. Margarita Pérez Nerey
- 14 “La Creación de una Facultad” - Dr. Victor Manuel Mendoza Martínez
- 18 “Del Interior a la Interioridad” - Ponencia Dr. Bruno Cruz Petit
- 26 “Pertinencia de Estudios Doctorales sobre el Espacio Interior” - Panel
- 31 Presentación del Doctorado en Diseño Interior Arquitectónico -
Dra. Julieta P. Villazón Rebollar
- 36 Firma del Acta Constitutiva de la Facultad



Facultad de Arquitectura
y Diseño Interior • UMP



Mtra. Margarita Pérez Neroy

DISCURSO DE LA Rectora

Mtra. Margarita Pérez Nerey

Querido Motolinía, al que he dedicado mi vida entera. Primero fuiste semillita, después, tierna planta, más tarde, arbusto y hoy eres frondoso árbol de sazonados y exquisitos frutos. Has crecido, pero tu desarrollo ha costado muchas lágrimas, heroicos sacrificios y grandes dolores. ¡Cuántos maestros han pasado por ti, dejando lo mejor de su inteligencia y de su corazón! Se les recuerda a todos, a cada uno en particular, jamás se olvidará su precioso contingente. Para ellos nuestros mejores recuerdos y nuestra gratitud profunda. Que se cumpla en ti, Amada Universidad, las palabras del Divino Maestro: “El grano de mostaza es la menor de todas las semillas, pero cuando crece es mayor que todas las legumbres y se hace árbol, de modo que las aves del cielo vienen a anidar en sus ramas”. Sí, sé el árbol frondoso y bienhechor de la Parábola Divina, cúbrete de flores y de frutos, susténtalos con tu rica savia pletórica de Verdad, de Belleza y del Bien Infinito, puéblate de nidos, de aves y de trinos... ¡Yo te bendigo!

Cfr. Sierva de Dios, Dolores Echeverría-Esparza, Fundadora de Motolinía
[Escudo y mêmebre: S. de A. I. C. M., La Verdad Os hará libres, Memoria y Premios-1938]
[Memoria Escolar del año lectivo de 1938, dedicada a las Señoritas Bachilleres y Taquígrafas Secretarías graduadas en este año]

Muy queridos asistentes a este acto trascendental para la Universidad Motolinía del Pedregal. Especialmente los alumnos, que representan a los que no están, los docentes que han participado durante tantos años en la historia de Motolinía y a nuestros queridos amigos que nos honran con su presencia.

Es un honor, presidir en este momento de la historia de esta grande y noble institución: Universidad Motolinía del Pedregal; y ser parte de este gran acontecimiento. Un hecho significativo en la historia de la Educación en México es el aporte que Motolinía como institución hace al mundo académico. A continuación, referiré de forma muy sintética algunos hechos relevantes. En el año de 1943 fue otorgado el nombramiento de Universidad, al hasta ese momento Instituto Científico Motolinía, que ya ostentaba algunos planes de estudio de nivel superior. Al mismo tiempo que era elevado a la categoría de Universidad (el Instituto Científico Motolinía), cuyas carreras iniciales fueron: Decoración, Filosofía, Historia, Letras, Ciencias de la Comunicación y Químico-Farmacéutico-Biólogo.

En 1944 nace formalmente la que hasta el día de hoy ha sido Escuela, y que en ese momento se le dio el nombre de Arte y Decoración, con el apoyo de los arquitectos Pedro Ramírez Vázquez y Jesús Aguirre Cárdenas, reconocidos arquitectos

mexicanos que apoyaron a las Misioneras de Jesús Sacerdote en este ideal, con la participación activa de Guadalupe Ruiz de Chávez, Misionera de Jesús Sacerdote, primera rectora de Nuestra Casa de Estudios.

En 1944, el Arq. Mauricio Campos entusiasmó al Arq. Domingo García Ramos, un impulsor del Urbanismo en México, que impartió clases en nuestra Universidad de "Teoría de la Decoración", y que fue nombrado posteriormente Director de la Escuela de Arte y Decoración, permaneciendo así durante 27 años, hasta 1971.


En el año de 1952 se logró el reconocimiento de Validez Oficial en la Secretaría de Educación Pública para la Carrera de Arte y Decoración y es en 1977, que se le otorga el nombre de Técnico en Diseño de Interiores a las egresadas de la Carrera de Decoración, hasta ese momento sólo para mujeres.

Para el año de 1982, la Junta de Gobierno nombra a la Lic. Martina Huerta Hernández, Misionera de Jesús Sacerdote e impulsora de la obra Motolinía, Directora Académica de la Universidad, y es quien redactará el primer Plan de Estudios, bajo la Dirección del Arq. Manuel Villazón Vázquez, para la que sería desde ese momento Licenciatura en Diseño de Interiores, la primera Escuela de Diseño Interior en América Latina.

En el año de 1989, la Junta de Gobierno de la Universidad Motolinía del Pedregal nombra Rectora a la Dra. Leticia Rodríguez López, quien impulsa el desarrollo de la Licenciatura y la creación de la Especialidad y Maestría de Diseño Interior, así como de la Licenciatura, Especialidad y Maestría en Arquitectura, lo que fortaleció la visión de la Escuela de Diseño Interior Arquitectónico, denominación que se le dio desde ese momento a nuestro Plan Académico Sello.

El Arq. Manuel Villazón Vázquez, permanecerá como director durante treinta años en la Escuela de Diseño de Interiores, sucediéndolo en el cargo el Arq. Jorge Salmón y Esparza, y en 2004 tomará posesión el Arq. Oscar Gosenheim Paillés. Durante ese periodo se consolidará la Escuela de Arquitectura y Diseño Interior Arquitectónico y se iniciará el plan estratégico para el nacimiento del Doctorado en Motolinía.

La Junta de Gobierno, encabezada por la Dra. Leticia Rodríguez López (periodo 2010 – 2016), revisó las gestiones y evolución de nuestra Escuela de Arquitectura y Diseño y preparó a la generación fundante del Doctorado en Diseño Interior Arquitectónico, para que fuera posible el nacimiento de la Primera Facultad de la Universidad Motolinía del Pedregal. Esta generación fundante está encabezada por la Dra. Julieta Paulina Villazón Rebollar y el Dr. Bruno Cruz Petit.



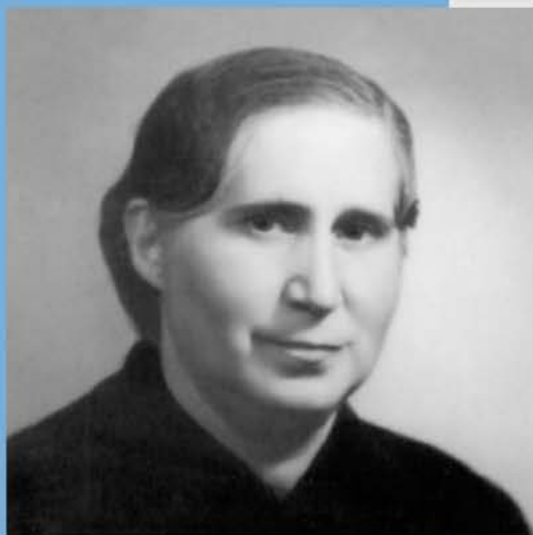
Nombres y apellidos como los ya mencionados: Dolores Echeverría Esparza, Guadalupe Ruíz de Chávez, Luz María Portillo Arroyo, Piedad Aguirre, Martina Huerta Hernández, Leticia Rodríguez López, Pedro Ramírez Vázquez, Jesús Aguirre Cárdenas, Mauricio Campos, Domingo García Ramos, Manuel Villazón Vazquez, Jorge Salmón y Esparza, Luis Fernando Guillén, Adriana Díaz Caamaño, Alejandro Palma Rodríguez, Alonso Palafox Rebollar, Arturo Chávez López, Axel Villavicencio Torres, Berthalicia Bernal Miranda, Carlos Muñoz Vázquez, Rafael Carrillo Mora, Claudia Ortiz González, Consuelo Martínez Camacho, Yani González Torres, Manuel Villazón Rebollar, Ana Flores Sandoval, Emma Echánove Huet, Guillermo Acosta Álvarez, Gustavo Pérez Bolde Aranda, Javier Márquez Becerra, Jesús Benítez Tenorio, Gerardo Madero Nader, Josefina González Meyenberg, Julián Santoyo García Galiano, Luis Varela Rache, Isabel Arenillas Cuétara, Maria Luisa Torres Rionda, Martha Gonzalez Núñez, Octavio Cross López de Llergo, Oscar Gosenheim Paillés, Pedro Carrasco Ochoa, Pedro Molotla Xolalpa, Raquel Sandoval Parra, Raúl Hernández de la Fuente, Ricardo Candas Sordo, Rocío Bujáidar del Lago, Salvador Córdova Zavala, Sergio Meléndez García, Sheila Silva Trujillo, Anabell Requejo García, Tania Burguete Robledo, Tomás Jauregui Rodríguez, Fernando Rivera Melo Madera, Julieta Villazón Rebollar, y muchos nombres en la historia que no he mencionado... quedarán y se encuentran inscritos en la construcción de la nueva Facultad de Arquitectura y Diseño Interior, de ayer, de hoy, de mañana y para siempre.

Hoy estamos de fiesta y tenemos la esperanza de que la Develación de la Placa, que hace referencia a la Creación de la Primera Facultad de nuestra institución, ratifiquen el liderazgo de la Universidad Motolinía del Pedregal en su Programa Sello Distintivo y desarrollen a favor de la sociedad mexicana un perfil de egresados exitosos que promueva de manera imperante al ser humano.

Enhorabuena para la comunidad universitaria, que pertenece a una institución líder en esta área, gracias a Dios por conocer esta historia de la Universidad Motolinía del Pedregal en el Interiorismo. Con certeza, la participación en Arquitectura e Interiores, nos seguirá brindando grandes satisfacciones.

Se ha elegido el 2 de marzo de 2018 para la fundación de la Facultad de Arquitectura y Diseño Interior, porque coincide con la fecha en que se erige la Universidad Motolinía del Pedregal. Que Dios bendiga esta obra y nos bendiga a cada uno de los que estamos aquí.

“Ardens et Lucens”



Dolores Echeverría Esparza, MJS
Fundadora de la obra Motolinía



M. María Guadalupe Ruiz De Chávez, MJS
Fundadora y Directora General del Campus Pedregal 1965-1980



M. Luz María Portillo Arroyo, MJS
Rectora UMP
Continuadora del proyecto



M. Martina Huerta Hernández, MJS
Responsable del primer programa académico de Diseño Interior en América Latina y obtuvo su RVOE (1982)



Arq. Manuel Villazón Vázquez
Director de la Escuela de Diseño de la UMP durante 30 años y del primer programa de la Licenciatura en Diseño Interior



Dra. Leticia Rodríguez López, MJS
Consolidó a la UMP con la apertura de la Especialidad y la Maestría en Diseño Interior



Dra. Julieta Villazón Rebollar
Encabeza, junto a un equipo de arquitectos y diseñadores, el nacimiento del Doctorado en Diseño Interior Arquitectónico



Mtra. Margarita Pérez Nerey, MJS
Nombrada rectora por la Junta de Gobierno, durante su gestión se erige la primera Facultad de la UMP (FADI), con el Doctorado en Diseño Interior Arquitectónico



Miembros de la Junta de Gobierno



INTEGRANTES DE LA FADI (de ayer y hoy)







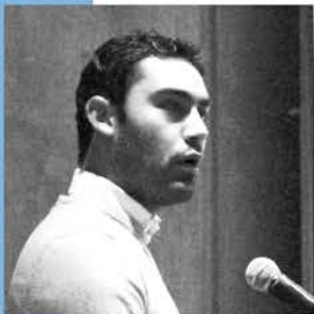
FADI



FADI



FADI





LA CREACIÓN DE UNA FACULTAD

Dr. Víctor Manuel Mendoza
Martínez

LA CREACIÓN DE UNA FACULTAD

Dr. Víctor Manuel Mendoza Martínez

El ser humano no es tiempo, es temporalidad. Éxtasis de unidad del pasado, presente y futuro.

Honorables miembros de la Junta de Gobierno de la Universidad Motolinía del Pedregal. Rectora. Mtra. Margarita Pérez Nerey. Dra. Julieta Villazón Rebollar y Mtro. Guillermo Acosta Álvarez. Directores de la Facultad de Arquitectura y Diseño interior. Reciban mi agradecimiento por hacerme partícipe de este trascendental evento.

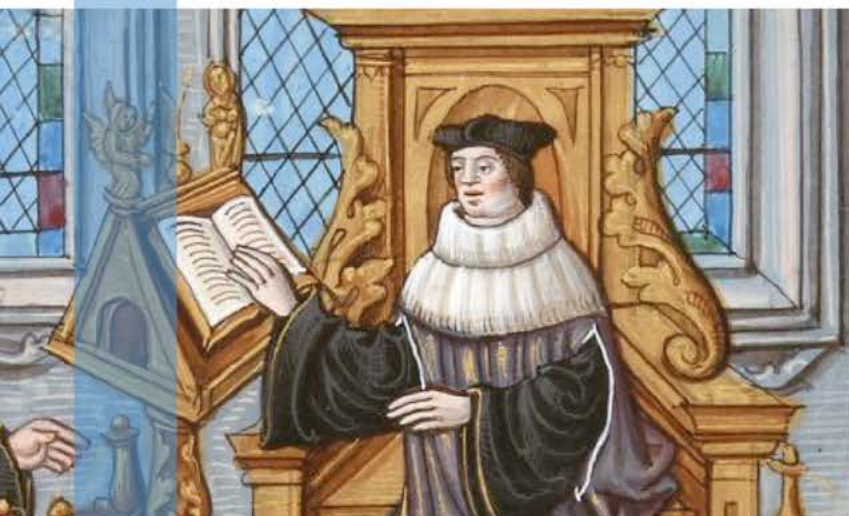
Dios prometió a Moisés la tierra de promisión, sin embargo, Moisés sólo la avizó y nunca estuvo en ella. Fue Josué el que llevó al pueblo a la Tierra. Desde este pasaje bíblico, referimos a qué como humanidad, nos encaminamos siempre en la dirección de la tierra prometida pero jamás la poseemos, porque no es un objeto que se pueda poseer, siempre será un sentido "desde donde" se encaminan nuestros pasos. En nuestra Universidad Dios está siempre presente para encaminarnos.

El surgimiento de las Universidades en Europa es uno de los acontecimientos más importantes de la cultura occidental. Tuvo lugar durante la Edad Media como parte del desarrollo de las antiguas escuelas monásticas y catedralicias, en el periodo comprendido entre los siglos IX hasta el XIII.

Las primeras Universidades fundadas en el siglo XIII sustituyeron a las escuelas catedralicias. Desde ese momento y hasta la fecha, la palabra "universitas" nos sirve para designar a las nacientes instituciones académicas. Su denominación quedó inscrita en la bula fechada en 1208 por Inocencio III, dirigida al Estudio General de París. Éste hecho trascendental puso la base para la fundación de todas las Universidades en el mundo.

Desde su nacimiento y hasta la actualidad, la esencia filosófica de la palabra "universitas" se deriva de universum, cuyo significado pone el acento en la "reunión de un todo". Este vocablo sirvió para designar el carácter total que tenía el conocimiento. Con este espíritu, la Universidad Motolinía del Pedregal tiene como principio axiológico la reunión del saber en un todo.

Los historiadores son unánimes en reconocer que las universidades tienen una fuerte base de origen en la Iglesia Católica, porque es la institución que hizo



Catedráticos del Medievo

posible su nacimiento. En su actuar, estas instituciones medievales fueron las que otorgaban títulos mediante el cumplimiento de su régimen académico. Los hombres de Iglesia cumplieron con la misión de hacer realidad la Universidad durante los siglos XIII y XIV hasta la fecha.

La génesis de las universidades no siguió la misma dirección en todas partes, y tuvieron tres rasgos distintos marcados por las diferencias regionales. Así, la Universidad de París era una institución eclesiástica,

nacida principalmente de una escuela catedralicia. La Universidad de Bolonia, se originó a partir de las escuelas comunales, por iniciativa de los estudiantes ávidos de conocimientos que respondieran a las necesidades prácticas. Por su parte, el modelo de Universidad Alemana propuesto por von Humboldt, establecía que el cultivo de la ciencia debería ser el espíritu rector de la Universidad.

La Universidad moderna se formó en la primera década del siglo XIX con Napoleón, quien después de disolver las tradicionales Universidades, creó la denominada Institución Imperial. Era ésta una corporación estatal, con un campus central y sedes en las provincias y su función principal era formar al ciudadano.

La palabra facultad acompañó como denominación tanto a las primeras universidades Medievales como a las modernas, y se comprende como el poder o el derecho de impartir estudios superiores. En el siglo XX las universidades clásicas se reforman y definen su estructura con base en la organización académica de las facultades, que ya no solamente tienen la facultad de validar sus estudios, además deben cumplir con estudios formales de Licenciatura, Especialidad, Maestría y Doctorado para obtener el grado de Facultad.

En la Universidad Motolinía del Pedregal, los estudios en diseño interior arquitectónico, son desde hoy una Facultad, porque legalmente están validados y reconocidos todos sus planes, aunado a que sus programas académicos tienen todos los niveles de la educación superior.

Ser una Facultad Motolinía y el tener históricamente un carácter fundacional, no es sólo cumplir con los requisitos académicos, es hacer presente el espíritu de nuestra Fundadora Dolores Echeverría que en su pensamiento destaca la alegría de ser constructores.

Nuestra primera Facultad, marcará el futuro en todas las funciones sustantivas y adjetivas de lo que significa ser Universidad, a través del trabajo interdisciplinario vinculado con la gestión de las redes de conocimiento.

La Facultad protocolariamente nace hoy, y será el trabajo de directivos, investigadores, cuerpos colegiados docentes y estudiantes en el marco de los valores Motolinía, quienes nos pongan de manera permanente en el horizonte de la tierra prometida.

Sean ustedes bienvenidos al espacio para ser creadores en el actuar poético de construir el habitar.

Muchas gracias.



Meraz, F. (2006). El espíritu de la ciencia [oleo sobre tela]. Biblioteca de la Universidad Motolinía del Pedregal, CDMX.

Ponencia

**BRUNO
CRUZ PETIT**

Sociólogo por la Universidad Autónoma de Barcelona, con estudios en París, maestro y doctor en Sociología por la UNAM. Ha escrito libros y artículos sobre la relación entre espacio y sociedad, con enfoques antropológicos y sociales. Investigador del SNI de la FADI – UMP.

A photograph of Bruno Cruz Petit, a man with glasses and a dark suit, sitting on a white chair and speaking into a microphone. He is gesturing with his hands as he speaks. The background is dark and out of focus.

DEL INTERIOR A LA INTERIORIDAD

DEL INTERIOR A LA INTERIORIDAD

Dr. Bruno Cruz Petit-Universidad Motolinía del Pedregal

Cuando recibí la amable invitación de la Universidad Motolinía del Pedregal para presentar una breve ponencia de inauguración de la Facultad de Arquitectura y Diseño Interior inmediatamente pensé en desarrollar un concepto generado desde el mismo corazón de la teoría sobre Diseño Interior: el tema del interior como vehículo de la interioridad. Es un ámbito en el que siempre he estado interesado y que siento que es muy pertinente a la filosofía de esta institución y a la coexistencia en ella de dos posgrados, el de interiores y el de desarrollo humano, que tienen en común una preocupación por los entornos que estimulan la humanidad de las personas. Nos interesa el interior porque nos interesa lo humano y parte constitutiva de él es su interioridad, una dimensión espiritual que hoy sabemos que florece a partir de un ser-en-el mundo auténtico, una existencia cuidada en la que el espacio es un factor importante. Esta noche propongo retomar justamente el recorrido que va del interior espacial al interior personal, del espacio a la subjetividad, del interior a la interioridad. Me parece importante saber en qué momento aparecen los conceptos de interior e interioridad, así como su papel en un mundo inmerso en una crisis general urbana y doméstica en el que el concepto de interioridad se presenta como un concepto atractivo para dar dignidad a nuestros espacios y a nosotros mismos.

La primera experiencia radical de la persona es la salida de un interior uterino para llegar a un exterior que su familia se encarga de vestir como un nuevo cobijo, una protección al infante vivida como una nueva esfera de intimidad. Dicha protección es "diseñada" desde tiempos inmemoriales y de hecho pudiéramos pensar que, entre los hombres de las cavernas, una forma de diseño interior ya era practicada incluso antes de que la arquitectura fuera imaginada. El *homo sapiens* pintó animales sobre la roca, en los tramos más interiores de las cuevas, en el sentido etimológico de la palabra latina *interior*, comparativo de *inter* o *interus*, es decir, lo que está más adentro. Ahí las personas encontraron seguramente una forma de dominio de sí mismas y del entorno, representando animales de un exterior peligroso en un interior oculto, ceremonial y estético. Los muros naturales no sólo fueron protecciones: funcionaron como muros conceptuales, dispositivos evolutivos esenciales para el desarrollo del pensamiento simbólico.

En regiones más cálidas el primer entorno pudo haber sido un jardín como el que presenta el *Génesis*; naturaleza domesticada donde encontramos la idea de artificialidad que es consustancial a la idea de diseño. Y, aunque no cerrado, el jardín contiene varios elementos del interior habitable. Sus senderos y árboles son, metafóricamente hablando, pasillos y muebles, el pasto alfombra, las terrazas salones... Los principios de composición son similares: ejes, destinos, cierres. Y si en

el jardín el jardinero se esfuerza por aplicar un plan a un crecimiento biológico, lo mismo le sucede al diseñador con sus espacios, debido a que los usuarios no solo están, observan o pasean por el lugar, sino que además crecen y habitan en él.

La caverna y el jardín comparten la presencia de umbrales. Entrar a un interior siempre es cruzar un umbral, móvil o fijo. Puede vivirse como un modo de regreso al hogar, una forma de topofilia, recuperación del espacio feliz. O puede ser, como escribió Porfirus en el s. III, algo sagrado, como lo fue adentrarse a través de un pórtico a la cavidad interna del Panteón de Roma. Para el historiador austríaco Alois Riegl el Panteón constituye un hito fundamental en la creación de los primeros interiores arquitectónicos. Según Sigfried Giedion, inaugura una segunda edad del espacio, la que envuelve un gran interior. Cuando el Panteón se convirtió en una iglesia cristiana, gracias a la tecnología romana del arco, la bóveda y el concreto, se pudo congregarse a una comunidad de personas para oír textos sagrados, experimentando una primera forma elevada de interioridad física y espiritual, colectiva e individual. San Agustín es, en ese momento, el descubridor del hombre interior, al señalar que la mente es consciente de sí misma y que el camino hacia la certeza está en la interioridad (*in interiore homine habitat veritas*), en lo *intimus* (superlativo de interior); sus Confesiones serán un auténtico modelo de autobiografía, anticipando la introspección de Descartes y Rousseau.

La conexión entre espacio interior e interioridad humana no se detuvo ahí y en la Modernidad aparecieron formas de privacidad (una palabra que sólo se usaba para asunto legales) en el ámbito



Panteón de Roma

de lo doméstico que contrastan con el carácter externo de la civilización medieval. Escribe John Lukacs (1970) al respecto: "Dado que la autoconciencia de la gente medieval era escasa, los interiores de sus casas estaban desnudos, comprendidas las salas de los nobles y los reyes (...). El amueblamiento interior de las casas apareció junto con el amueblamiento interior de las mentes". Si bien el vínculo propuesto por este autor es tan sugerente como cuestionable, también es cierto que encaja con varios fenómenos que se intensifican en el Renacimiento. Es entonces cuando se difunde entre la élite social la escritura autobiográfica: una forma de experiencia de un "yo" que requiere un determinado tipo de mobiliario (*secretaires*, libreros, atriles...). Y es también cuando aparece en el siglo XVI, (según el Diccionario Oxford), el vocablo en inglés *interior* para designar un espacio contrastante con el exterior.

Junto con la genealogía literaria en la concepción interiorizada del *self*, Ewa Buchard y Beate Sontgen (2016) proponen tres genealogías más. La segunda es pictórica y la ubicamos en el siglo XVII, en los sugestivos lienzos holandeses donde las casas son protagonistas, muchas de ellas pertenecientes a comerciantes que pudieron tener negocios en la primera bolsa de valores de la historia, la de Ámsterdam. En contraste con la agitación de la vida pública, la esfera doméstica se nota cuidada y mimada, con una interioridad transmitida en los cuadros por medio de escenas llenas de paz, laboriosidad doméstica, orden calvinista y refinamiento de los sentidos.

La tercera línea tiene que ver con la aparición de una arquitectura de la privacidad, mediante distribuciones que garantizan la soledad voluntaria del individuo en un edificio determinado. Si Vitrubio (2011, p. 79) dedica el primer capítulo de su tratado a las murallas de la ciudad, a la protección de la comunidad, a partir de la Modernidad no es extraño que veamos surgir murallas y dispositivos domésticos individualizantes que consagran al *Homo interior*: puertas, pasillos o accesos directos a recámaras. Es una preocupación por la distribución muy presente en los tratados dieciochescos de Jacques François Blondel donde el arquitecto defiende el diseño de espacios que llama "de comodidad", con estancias alejadas de la representación y convivencia formal (Eleb, Debarre, 1999, pp. 45-57). Aposentos donde además se irá difundiendo una manera de "estar en casa" con ropa específica (sin ceñir, el *negligé* de la moda francesa, interioridad vestimentaria que hoy seguimos practicando...). Se incrementa así una esfera interior de franqueza y relajación donde las personas se sienten libres para mostrarse tal como son.

En el siglo XIX la interioridad doméstica servirá de escenario de huida de un mundo cada vez más sometido a la lógica capitalista. Walter Benjamin (2005) sostuvo que, a partir del reinado de Luís Felipe de Orleans, el burgués entra en el escenario histórico y, en su mundo, el espacio de la vida se constituye en un interior opuesto al lugar de trabajo. Al espacio racional y de explotación de la fábrica se le opone entonces un hogar amueblado oníricamente, recargado con todo tipo de fantasías decorativas, historicistas y artísticas. El terciopelo de la

tapicería, alfombras y cortinas es la contraparte suave a la dureza del acero, del hierro de la fábrica, de las estructuras de almacenes y estaciones. El confort responde así a formas enajenadas de existencia dotando al espacio de *Stimmung*, palabra que en alemán se usa tanto para designar una atmósfera como un estado de ánimo subjetivo o la correcta afinación de instrumentos musicales; también se emplea para hablar del justo sabor de los quesos.

G. Bachelard (2000), en su *Poética del espacio*, señalará que la resonancia poética de un espacio remite al ser mismo que somos. Además, el interior doméstico permite el sueño y soñamos el espacio de la infancia. Y, si para J. Lacan el inconsciente se estructura como lenguaje, para Bachelard el inconsciente es un inconsciente alojado, nutrido por las primeras experiencias espaciales en la casa natal. En este sentido, las autoras mencionadas anteriormente, Burchard y Sontgen (2016) señalan una cuarta línea de construcción de la interioridad, a partir del modelo del psicoanálisis, que propone ver el ámbito de la mente como espacio interior, con un inconsciente moldeador de comportamiento y subjetividad.

Charles Rice (2007) argumenta que el interior doméstico tanto como concepto como manifestación material es una construcción cultural del siglo XIX. Rice habla de *doubliness* como de un doble desarrollo semántico que marca la emergencia del interior. Por un lado, el interior se consolida como un espacio tridimensional con su propia significación visual (ya que también se emplea el vocablo *interior* en esos años para hablar de sus representaciones bidimensionales) con una intención deliberada de efecto en la coordinación entre color y mobiliario. Por otro, como un *topos* de la subjetividad, del deseo creciente de intimidad y confort, sin olvidar todo un mundo de poesía materializada y en muchos casos asociada a una construcción de género; el refugio victoriano cuidado por la mujer de la casa.

A partir de la construcción cultural que supone el interior, podemos entender el desarrollo de una profesión; el interiorismo, derivada de la arquitectura, pero conectada a las demás artes y ciencias del habitar (antropología, psicología, entre otras). Una profesión que se consagra como tal en siglo XX, a partir de la formación de asociaciones de profesionistas y la apertura de centros de enseñanza, donde, en las últimas décadas se ha venido produciendo investigaciones con rasgos propios. El carácter profesional del DI no sólo deriva de la consolidación corporativa de los *practitionners*, sino que se beneficia de una teoría que es más que una suma multidisciplinar de aportaciones provenientes de la arquitectura, el diseño industrial, la semiótica o la antropología del habitar. Es una transdisciplinariedad con su propia perspectiva: la del

estudio de ambientes que unifican objetos, espacios, luz, color, sentidos, sentimientos, comportamientos, representaciones... El patrimonio material e inmaterial acumulado en estos rubros por la Modernidad es de tal magnitud que nos permite una reflexión académica cuya riqueza primaria es la valoración del interior como factor clave en la constitución de una interioridad que ha ido variando a lo largo del tiempo (mística, artística, relajada...). Dicha reflexión nos sirve, además, para poder debatir qué está pasando en los espacios de la vida contemporánea, qué puede aportar la tradición del Diseño Interior a una realidad posurbana donde la precariedad al acceso del espacio se yuxtapone a las nuevas ventanas digitalizadas del *Homo connectus*; donde la palabra diseño incluso se aplicará no sólo a objetos, a espacios o a entornos, sino al diseño del hombre en sí mismo, con nuevas (o antiguas) formas de construcción de interioridad psicológica. El interior contemporáneo aparece, efectivamente, como un extenso campo de reflexión dado por la cantidad de problemáticas que presenta. Se trata de un espacio cada vez más demandado debido a la intensificación de la individualidad. Dicha demanda en continuo crecimiento provoca escasez y obliga a encontrar soluciones en espacios densos y compartidos (hay ciudades que se llenan de roomies). Ya no podemos pensar en reductos completos de aislamiento íntimo, sino en intimidades parciales obtenidas negociando con las tensiones, contradicciones y ambigüedades entre lo público y lo privado del mundo moderno. Por ello, en las ciudades se observa un incremento en las dificultades para nutrir vida interior a partir de experiencias exteriores. Quedan lejanos los tiempos de la discusión filosófica *al aire libre* entre los griegos de la Antigüedad o el disfrute del paseo del *flanneur* del siglo XIX. Lo urbano sigue siendo importante y me parece interesante. Sin embargo, en un mundo ecológicamente en crisis, la espacialización exterior de lo subjetivo es igualmente cada vez más complicada, ya que las actividades cada vez dependerán más de cerramientos, controles de temperatura, filtros de ruidos e interrupciones.

Es aquí donde me parece oportuno valorar el concepto de interioridad definido por Christine McCarthy (2005):

Interiority is that abstract quality that enables the recognition of an interior. It is a theoretical and immaterial set of coincidences and variables from which interior is made possible. It is not an absolute condition that depends on a restrictive architectural definition. Interiority is instead mobile and promiscuous. (Interioridad es la cualidad abstracta que permite el reconocimiento de un interior. Es un conjunto teórico e inmaterial de coincidencias y variables que hacen posible un interior. No es una condición absoluta que dependa de una definición arquitectónica restrictiva. La interioridad es, en cambio, móvil y promiscua (trad. propia)).

Efectivamente, pienso que hoy forzosamente tenemos que considerar los cuestionamientos a la idea de espacio interior como un cerramiento con límites



Terma

claramente definidos, en una vida cotidiana marcada por nuevas prácticas tecnológicas y culturales. El confort doméstico, por ejemplo, ya ha saltado a la esfera pública, a cafés, salas de espera vip semicerradas... La privacidad es algo buscado en el mismo espacio de lo público (Sparkey, 2008). Proliferan formas eficaces de delimitación de espacio personal en la misma esfera de lo colectivo (mesas de trabajo, rincones personalizados), pudiendo éstos transformarse en espacios nómadas gracias a la tecnología digital y

a la red. Los individuos modernos alternamos la vida entre el interior cerrado y espacios semicerrados que también pueden alimentar la interioridad. De algún modo, la caverna y el jardín originarios siguen aún presentes en nuestras relaciones con el espacio.

Para concluir, quisiera señalar que con el concepto de interioridad avanzamos en el carácter transdisciplinar del trabajo del interiorista. Al pensar y diseñar a partir de esta idea, podemos sumergirnos en un mundo de matices interesantes a la hora de obtener sensaciones que transmiten interioridad no solo por medio de dispositivos arquitectónicos sino gracias a otro tipo de elementos: olores, sonidos, texturas, ornatos vegetales, etcétera. Ello es parte de la tendencia hacia un consumo de experiencias que sustituye al de las cosas, objetos que incluso nos pueden incomodar porque ocupan un lugar escaso: si acaso los valoramos en la medida en que su uso es relacional, es decir, implican una actividad social. Creo positiva, en este sentido, una interioridad alimentada no sólo por dispositivos de aislamiento y soledad neo-monástica, sino de experiencias sociales que encuentran cobijo en un espacio bien acomodado; el que fomenta una sociabilidad acotada, en familia, pareja o en el círculo de amigos íntimos y escogidos, lo que nos devuelve una parte esencial de nosotros mismos, de nuestra memoria y carácter. Un interior puede fomentar por lo tanto una subjetividad que no esté ligada a formas radicales de individualismo o consumo que impliquen soledad o narcisismo digital. Dar la vuelta a los aspectos más regresivos de la crisis del espacio sería profundizar en una idea compartida del interior, privilegiando no tanto el encuentro entre el sujeto y los objetos que lo rodean sino en el encuentro con el otro, viviendo una intersubjetividad creadora, para E. Lévinas (1997), de subjetividad. Estaríamos llegando a un replanteamiento en la construcción de subjetividad que refleja y a la vez provoca cambios en la construcción de interioridad física y psicológica.

Fuentes:

- Abercrombie, Stanley (1990). *A Philosophy of Interior Design*. NY: Harper and row.
- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. México: FCE.
- Benjamin, Walter (2005). *Libro de los pasajes*, Madrid: Akal.
- Burcharth, Ewa-Lajer y Songten, Beaten (2016). *Interiors and Interiority*. Boston: De Gruyter.
- Calhaji, E. (2017). *La Ciudad de México se llena de roomies*. Art. En El País. 3 abril 2017.
- Colomina, Beatriz (1998). *Interior. En Privacy and Publicity. Modern Architecture as Mass Media*. Cambridge: MIT Press
- Daou, Dolly (et.altr. ed.) (2015). *Unbounded. On the Interior and Interiority*.UK: Cambridge Scholars Publishing.
- Eleb, Debarre (1999). *Architectures de la vie privée*. París: Hazan.
- Gosling, Samuel D. (et alt) (2005). *Material Attributes of Personal Living Spaces*. Home Cultures, Vol.2, 1,pp.51-88.
- Lévinas, E. (1997). *Totalidad e infinito: ensayo sobre la exterioridad*. Salamanca: Sígueme.
- Lukacs, John (1970). *The Bourgeois interior*. *American Scholar*, Vol.39, No.4 pp.622-623
- McCarthy, Christine (2005). *Towards a definition of Interiority*. *Space and Culture*, n.8.(2).p.112
- MKellar, Susie y Sparke, Penny (2004). *Interior Design and Identity*. Manchester, UK: Manchester University Press.
- Rice, Charles (2007). *The Emergence of Interior*. NY: Routledge.
- Rice, Charles (2007). *The Emergence of Interior*. Conferencia en: <https://www.youtube.com/watch?v=ZLJ6tOp7QrQ>
- Sennet, Richard (2016). *Interior and Interiority*. Conferencia en Harvard Graduate School of Design: <https://www.youtube.com/watch?v=hVPjQhfJfKo>
- Sparke, Penny (2008). *The Modern Interior*. Londres: Reaktion Books.
- Taylor, Mark y Preston, Julieanna (2006). *Intimus*. West Sussex: Wiley-Academy
- Vitrubio, Marco Lucui (2011, 79). *Los diez libros de arquitectura*. Madrid: Alianza.
- Weinthal, L. (2011). *Toward a New Interior: An Anthology of Interior Design Theory*. NY: Princeton Architectural Press.
- Weinthal, L. y Brooker, G. (2013). *The Handbook of Interior Architecture and Design*. NY: Bloomsbury Academic.

Panel



**PERTINENCIA
DE ESTUDIOS
DOCTORALES
SOBRE**

EL ESPACIO INTERIOR



JOSEFINA GONZÁLEZ MEYENBERG

Es arquitecta por la Universidad Iberoamericana, maestra en Semiótica por la Universidad Anáhuac. Profesionista en activo y docente en la FADI con 25 años ininterrumpidos como académica en la UIA en el área de Proyecto Arquitectónico y Urbano.

“Lo interior-exterior es un espacio-tiempo aviado (Heidegger), es decir es un espacio franqueado voluntariamente, para encontrarnos ante nuestra propia singularidad, que la confronta. *El Lugar* como el espacio que deja la huella y la marca de su identidad. El espacio íntimo del ser mismo, la construcción del habitar a partir de la intimidad”.



“La Licenciatura vale por lo que sus profesores enseñan a sus alumnos, la Maestría por lo que los alumnos con su experiencia enriquecen el grado, el Doctorado por la notable capacidad de compartirle al mundo nuevo conocimiento.”

SALVADOR CÓRDOVA ZAVALA

Director General y arquitecto en activo en una empresa de proyectos y construcción. Maestro en Historia del Pensamiento y en Antropología por la Universidad Panamericana. Docente de la FADI y emérito en la FAMADYC y de la ULSA.



“La reflexión sobre la esencia fundamental del espacio arquitectónico es una larga disertación que intenta comprender las razones de su estudio, el desarrollo de la idea de proyecto, la construcción de la envolvente y el contenido que se convierten en experiencia vital para el ser humano. Todas y cada una de las obras arquitectónicas son, en mayor o menor medida, el resultado de una expresión sobre la noción del espacio construido.”

MARÍA ISABEL ARENILLAS CUÉTARA

Profesionista en activo y maestra en diseño arquitectónico por la UNAM, investigadora y docente en la FADI; así como coordinadora de diplomados en Arquitectura, Diseño de Interiores y Arte en la Universidad Iberoamericana.



JULIETA PAULINA VILLAZÓN REBOLLAR

Es arquitecta por la Universidad la Salle, maestra en Diseño de Interiores por la UMP y Doctora en Filosofía del Espacio Interior Arquitectónico por la Universidad Federico II en Nápoles, Italia. Lleva más de 30 años de labor docente y es actualmente la Directora Académica de la FADI.



**PRESENTACIÓN
DEL DOCTORADO EN**

**DISEÑO INTERIOR
ARQUITECTÓNICO**

PRESENTACIÓN DEL DOCTORADO EN DISEÑO INTERIOR ARQUITECTÓNICO

Dra. Julieta Paulina Villazón Rebollar


El quehacer de la arquitectura tiene mucho de cotidiano, de ahí que sea difícil comprender su trascendencia y repercusiones en el ser humano. Sin embargo, esta es la razón que genera gran atención por parte de diversas disciplinas; y en particular de la filosofía.

El tema arquitectónico, si bien no es nuevo, resulta un campo de investigación que, en la opinión común, se suele enfocar más a los conocimientos estéticos, técnicos y prácticos que a lo filosófico. Sin embargo, son este tipo de estudios los que, al profundizar en el sentido de las cosas, nos ayudan a entender, por ejemplo, que cuando se habla del concepto "habitar", no nos referimos exclusivamente a la ocupación del espacio doméstico, sino a toda la trascendencia del existir y del quehacer humano al habitar la tierra.

Algunos de los grandes pensadores consideran que de entre todas las actividades humanas, el construir es una de las más importantes. Porque si reflexionamos sobre la acción divina de crear, el construir es la acción más relacionada con ella. Se construyen y se crean ámbitos para el existir humano, se funde el mundo natural con la transformación del mismo que en él hace la historia humana.

De ahí el interés de la filosofía por la arquitectura, que no se genera sino es a partir de una concepción del hombre. Una construcción que no tiene como referencia al ser humano, no puede considerarse arquitectura, además, el hombre, consciente de su mortalidad, tiene en la creación del espacio arquitectónico una de las formas a través de las cuales puede trascender a través del tiempo.

Existen diversos temas de reflexión, uno de ellos es el uso de la palabra interior en nuestros programas académicos, lo que conlleva a precisar el uso del término. Interior, inmediatamente implica su opuesto: el exterior. Está claro que uno no podría existir sin el otro. Cada exterior necesariamente tiene su propio interior. Pero si consideramos por ejemplo una plaza pública ¿es un exterior o un interior? En efecto, la plaza está fuera de las casas, pero está dentro de la ciudad. ¿o acaso consideramos exterior a lo que está descubierto? Interior, exterior; ¿realmente se pueden separar o desligar uno del otro? Quizá una primera propuesta sería no llamar necesariamente espacio interior a algo cerrado o techado.



Se suele pensar que “el interior” se refiere a temas de mobiliario, equipamiento, decoración, etcétera; en cambio que “el afuera” solo requiere la piel de los acabados. En realidad, volvemos a lo mismo, resulta difícil separar y delimitar estas concepciones: el espacio y los elementos físicos que lo moldean. Es un hecho, que lo arquitectónico abarca todo eso y más, pero fundamentalmente incluye al hombre como el origen y el fin.

El hombre es el arquitecto del mundo a partir de ser y existir, de crear su lugar en la tierra a través de su habilidad de manipular el mundo natural. El interior arquitectónico lo podemos entender como el espacio construido por y para el ser humano, con base en los principios racionales creados por el hombre mismo a partir de una geometría y leyes ya existentes en la naturaleza. Pensemos en el espacio arquitectónico como el espacio apropiado por el ser humano, no como espacio afuera o adentro, techado o descubierto, interior o exterior; sino como el espacio habitado.

Los seres humanos como creadores, nos inspiramos en el diseñador supremo del universo, mezclando razón y conciencia de que el habitar es el cómo existimos, cómo ponemos orden en el caos y cómo manejamos el espacio que da forma a las acciones del hombre. Todo esto implica comprender términos que tienen sentido tanto en lo arquitectónico como en lo filosófico: la geometría, los límites, los opuestos, los umbrales, el existir, los lugares, etcétera.

Por todo lo anterior, la Universidad Motolinía del Pedregal como la institución decana en el diseño del espacio interior con esta visión arquitectónica, ha creado un Doctorado en esta disciplina, y con ello se constituye en la primera y única Facultad de Diseño Interior Arquitectónico en Latinoamérica.

Este doctorado busca que, con una visión humanística complementada con la investigación científica y tecnológica, se profundice en la trascendencia que tiene el manejo del espacio en el desarrollo de la persona y de la sociedad, un plan incluyente para las diversas áreas del estudio arquitectónico. Es un compromiso que adquirimos para formar doctores, investigadores y docentes de alto nivel, expertos en el ámbito de la arquitectura y el espacio interior; tanto para el sistema educativo como para la consultoría, práctica y asesoría profesional en los diversos campos institucionales gubernamentales, privados y de servicio.

Se diseñó un programa de doctorado innovador, único en su tipo, sustentado en el análisis, la investigación y el trabajo autónomo que atenderá las necesidades dentro de un área de estudio poco explorada en México, que requiere de investigadores que, con rigor metodológico, produzcan documentos de análisis sobre la



habitabilidad y toda la problemática del espacio arquitectónico, trabajos que contribuyan a mejorar las condiciones de vida, laborales y de servicios de los mexicanos.

El plan de estudios es una combinación de trabajo presencial con tiempo de trabajo independiente, para dirigirlo a egresados de las distintas maestrías en arquitectura, diseño interior, diseño industrial y otras disciplinas afines al manejo del espacio habitable. Con un grupo de académicos que darán soporte al plan, obtendremos egresados que logren caracterizarse como productores

y transmisores del conocimiento en los temas de las diversas líneas de investigación, que van del equipamiento, tecnología y construcción a la historia, teoría, filosofía y comunicación de proyectos. Generando así, una red de investigación con amplios horizontes de estudio.

Hace más de 36 años la Universidad Motolinía hizo historia al crear la primera licenciatura en diseño de interiores y con ello profesionalizar aún más su labor educativa. El evento de hoy marca el inicio de una nueva etapa para nuestra institución, y simultáneamente da continuidad a su concepción de origen; formar personas y generar contenido académico para ofrecerlo al servicio del ser humano. Producir aportaciones documentales de gran calidad sobre las temáticas del espacio y la arquitectura que verdaderamente impacten en obtener los ámbitos y las formas de vida que necesitamos y que nos merecemos.

**Humanamente
diseñadores, arquitectos e
investigadores
Motolinía**

A photograph showing three people in a professional setting. On the left, a man in a tan jacket points towards a large architectural model on a table. In the center, a man in a dark suit looks at the model. On the right, a woman in a patterned blue and white blouse also points at the model. The model consists of numerous small, light-colored rectangular blocks arranged on a table.

FAD Facultad de Arquitectura y
Diseño Interior • UMP

um
Universidad Motolinía
del Pedregal

HumanaMente
Investigador

**HUMANA
MENTE
UMP**

**DISEÑO INTERIOR
ARQUITECTÓNICO**

DOCTORADO



FIRMA DEL ACTA CONSTITUTIVA DE LA FACULTAD







FADI
Facultad de Arquitectura
y Diseño Interior • UMP



Exposición de Trabajos y Coctel Conmemorativo













**Universidad Motolinía
del Pedregal**